

12/03/2009

Explosión de arte en el Guggenheim

Las instalaciones de Cai Guo-Qiang resultan fascinantes, un espectáculo visual. El artista ultima el montaje de su exposición en Bilbao.

Nada de lo que se espera encontrar en un museo se asemeja a lo que el artista Cai Guo-Qiang (Quanzhou City, China, 1957) ofrece en cada exposición que organiza.

En "Inoportuno" ocho coches aparecen suspendidos y atravesados por decenas de tubos luminosos que dan la idea de una gran explosión en el atrio del museo. En "Reflexión" los restos de un barco naufragado en el mar de Japón descansan sobre piezas de cerámica china. Y en "Head on" cien lobos hechos de resina y vidrios de tamaño real galopan a todo trapo hacia un muro de vidrio transparente, saltando a través del aire y formando un arco que va a terminar justamente en una barrera de vidrio.

Estas y otras 37 obras forman parte de la espectacular exposición "I want to believe" (Quiero creer) que sobre el artista chino el Museo Guggenheim abrirá al público el próximo martes, día 17, y que podrá visitarse hasta el 6 de septiembre.

Ayer Cai Guo-Qiang supervisaba personalmente los trabajos de montaje, uno de los montajes más ambiciosos y complejos de los que se han realizado hasta ahora en el museo bilbaíno. Por ejemplo, para instalar los chevrolet blancos ha habido que reforzar el atrio y recurrir a cuatro escaladores para colgar los vehículos, que pesan cada uno 700 kilos, según explica Daniel Vega Pérez de Arlucea, subdirector de Organización de Contenidos Artísticos del Guggenheim Bilbao.

Especialmente complicada es también el montaje de la obra "Reflexión", que pesa nada más y nada menos que diez toneladas. El pecio ha viajado en barco desde Japón hasta el Puerto autónomo de Bilbao y desde ahí se ha trasladado hasta el museo bilbaíno.

En el montaje, que llevará aproximadamente cuatro semanas, participan trabajadores de la localidad japonesa de Iwaki.

El casco del enorme barco de madera, que fue encontrado en una excavación, está lleno de figuras de porcelanas chinas. Pero la obra es también el resultado de un proyecto de colaboración con esta comunidad japonesa. Cai Guo Qiang ha realizado numerosos proyectos sociales en los que involucra a comunidades en la creación de eventos artísticos por todo el mundo.

"Quiero creer", que está patrocinada por el BBVA, recoge tres tipos de obras: dibujos realizados con pólvora, proyectos de explosiones, e instalaciones y proyectos sociales. La muestra llega precedida de un gran éxito en el Guggenheim de Nueva York, donde se ha expuesto recientemente.

Ganador del León de Oro en la 48 edición de la Bienal de Venecia, Cai Guo Qiang estudió diseño de escenografía en el Instituto de Teatro de Shanghai. En los años 80, surgió como un miembro del mundo del arte experimental de la era post-reformista de China. En 1986 se mudó a Japón donde aprendió a utilizar la pólvora para crear sus trabajos tan conocidos que ya son su marca registrada, pero en la actualidad vive en Nueva York. En sus obras, Cai Guo-Qiang, quien fue parte del equipo que planificó las ceremonias de apertura y clausura de los Juegos Olímpicos de Pekín, se muestra influido por la cultura milenaria china, el arte contemporáneo y la tecnología, entre otros factores.

M. Redondo